

**El impacto de las artes en la gestión emocional de los niños de transición de la Escuela
Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja**

Ingrid Yulitza Escobar Herrera

Asesor

Anyi Marcela Rodriguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

El siguiente texto es producto de un ejercicio de investigación formativa, realizado como trabajo de grado, y que posibilitó la reflexión en torno a la labor pedagógica e investigativa que se está desarrollando en la Escuela Normal Superior Cristo Rey en los niños de Transición. El objetivo general se centró en mejorar la gestión emocional y la autorregulación de los alumnos de Transición a través de las artes, con el propósito de posicionar el bienestar emocional y el desempeño académico de la población escolar para el año lectivo 2025. A través de un enfoque cualitativo, experimental y uso de las actividades artísticas como la música, teatro y dibujo se reconocieron los efectos del arte en el sentimiento de autorregulación y bienestar emocional de los estudiantes. Finalmente, basado en esta investigación, se puede decir que el uso de las artes tiene un poderoso papel en la gestión de sus emociones, ya que les ayuda a reconocer, expresar y regular sus emociones de una manera más efectiva, lo que en general también les lleva a un bienestar emocional saludable y mejores resultados académicos.

Palabras clave: Gestión emocional, artes, educación, competencias socioemocionales, autorregulación.

Abstract

The following text is the product of a formative research exercise, conducted as a thesis, which facilitated reflection on the pedagogical and research work being carried out at the Cristo Rey Higher Normal School with kindergarten students. The overall objective was to improve the emotional management and self-regulation of kindergarten students through the arts, with the aim of enhancing the emotional well-being and academic performance of the student population by the 2025 school year. Through a qualitative, experimental approach and the use of artistic activities such as music, theater, and drawing, the effects of art on students' sense of self-regulation and emotional well-being were identified. Finally, based on this research, it can be said that the use of the arts plays a powerful role in managing their emotions, as it helps them recognize, express, and regulate their emotions more effectively, which generally leads to healthy emotional well-being and improved academic results.

Keywords: Emotional management, arts, education, socio-emotional skills, self-regulation.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	20
Referentes Legales	21
Referentes Éticos	21
Herramientas y Métodos	23
Enfoque y Tipo de Estudio	23
Unidad de Análisis	24
Técnicas para la Recolección de Datos	24
Categorías para el Análisis de Datos	25
Resultados	27
Acercamiento de la Población a la Variable	27
Experimentación	28
Identificación de Variaciones	30

Análisis y Discusión.....	33
Conclusiones y Recomendaciones.....	39
Referencias Bibliográficas	43
Apéndices.....	46

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	46
--	----

Introducción

El manejo de las emociones en la primera infancia resulta fundamental para favorecer tanto el bienestar personal como el progreso académico de los niños, especialmente en contextos vulnerables como el de la Escuela Normal Superior Cristo Rey en Barrancabermeja, donde los estudiantes de Transición enfrentan desafíos emocionales y socioeconómicos significativos. El propósito de esta investigación es analizar de qué manera las expresiones artísticas como la música, el teatro y el dibujo pueden fortalecer en los niños la habilidad para reconocer, comunicar y regular sus emociones. A través de estrategias pedagógicas innovadoras, se pretende transformar emociones como la frustración y la ansiedad, comunes en esta etapa, en herramientas de crecimiento emocional y académico. La relevancia de este estudio se encuentra en que, además de promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales, busca ofrecer alternativas viables a los métodos tradicionales de enseñanza, fomentando una formación completa que abarque no solo el crecimiento intelectual, sino también el aspecto emocional de los alumnos.

Esta investigación aborda una problemática significativa en el ámbito de la educación emocional de los niños de nivel Transición. Aunque se han realizado esfuerzos por fortalecer su formación académica, las metodologías pedagógicas convencionales no han logrado responder de manera efectiva a sus requerimientos emocionales. En esta etapa, los niños particularmente aquellos que provienen de entornos socioeconómicos desfavorecidos suelen presentar dificultades para gestionar emociones como la frustración o la ansiedad, lo que repercute de forma negativa en su bienestar general y en su desempeño escolar. Diversos estudios, como los de Goleman (2010) y Bisquerra (2011), han resaltado la importancia de integrar la gestión emocional en la educación primaria, evidenciando que el desarrollo de competencias socioemocionales influye directamente en el éxito académico. Sin embargo, en contextos como

el de la Escuela Normal Superior Cristo Rey, el acceso limitado a servicios de apoyo psicológico y la escasez de recursos pedagógicos innovadores hacen urgente la implementación de enfoques alternativos, como el uso de las artes, que no solo faciliten la expresión emocional, sino que también promuevan la autorregulación y el autocontrol en los estudiantes. Este estudio busca llenar ese vacío, explorando cómo las artes pueden transformar las emociones de los niños en herramientas de aprendizaje y crecimiento, mejorando su desarrollo emocional y académico en un contexto desafiante.

En este contexto, la meta central de la investigación consiste en potenciar la gestión emocional y consolidar las habilidades socioemocionales de los niños de Transición en la Escuela Normal Superior Cristo Rey mediante el uso de las artes, con el fin de mejorar su bienestar emocional y su rendimiento académico durante el ciclo escolar 2025. Para lograrlo, se implementarán actividades artísticas como la música, el teatro y el dibujo, con el objetivo de que los niños identifiquen, expresen y gestionen sus emociones de manera saludable. La obtención de la información se realizará a través de observaciones en el entorno natural y entrevistas semiestructuradas a docentes y psicólogos, y diarios reflexivos de los estudiantes, lo que permitirá obtener una visión profunda de su evolución emocional a lo largo del proceso. Posteriormente, se realizará un análisis cualitativo de la información, centrándose en los cambios observados en las competencias socioemocionales y el impacto en el ambiente escolar. Este enfoque metodológico proporcionará una evaluación detallada de cómo las artes pueden influir en el crecimiento emocional de los niños, además de influir en su motivación para aprender y en la forma en que se relacionan socialmente.

De esta manera, el principal resultado de este estudio revela que la incorporación de expresiones artísticas como la música, el teatro y el dibujo influye de forma notable en la manera

en que los niños de Transición manejan sus emociones, permitiéndoles identificar, expresar y regular sus emociones de manera más efectiva, lo que a su vez mejora su bienestar emocional y rendimiento académico. Este resultado demuestra que las actividades artísticas no solo ofrecen un espacio seguro para la expresión de emociones, sino que también facilitan el desarrollo de competencias socioemocionales esenciales para su adaptación escolar. Para entender en profundidad cómo se alcanzó este resultado y para comprender de qué manera las artes influyen en el aprendizaje y en el desarrollo emocional, resulta fundamental analizar el documento, pues en él se describen con detalle los métodos utilizados, los procesos de intervención implementados y los análisis realizados durante toda la investigación.

Caracterización

La Escuela Normal Superior Cristo Rey está ubicada en Barrancabermeja, Santander, una ciudad con desafíos de desigualdad social y económica. En este entorno, las comunidades tienen acceso limitado a recursos educativos y emocionales, lo que afecta el desarrollo integral de los estudiantes. Con más de 50 años de historia, la escuela enfrenta retos por la falta de recursos materiales y tecnológicos, además de dificultades en el acceso a servicios de salud mental. Las dificultades de transporte limitan el acceso de las familias a programas fuera de la escuela. A pesar de estos obstáculos, la institución adapta métodos pedagógicos innovadores, especialmente para los niños de Transición, y busca usar el arte con el propósito de fortalecer la manera en que los estudiantes reconocen y regulan sus emociones.

El grupo de estudio está formado por niños de Transición, de entre seis y siete años, que cursan su primer ciclo educativo formal. La mayoría proviene de contextos socioeconómicos vulnerables, donde las dificultades económicas y sociales afectan tanto su bienestar emocional como su desempeño académico. Muchos viven en hogares con recursos limitados y poco acceso a apoyo psicológico. En esta etapa de maduración emocional, los niños experimentan emociones complejas, como frustración y ansiedad, especialmente al adaptarse a la escuela y socializar con sus compañeros. Aún no han desarrollado herramientas para gestionar estas emociones, lo que genera malestar y conflictos (Nazrul, 2024). Por ello, es urgente intervenir educativamente para ayudarles a identificar, expresar y manejar sus emociones adecuadamente. La gestión emocional de este grupo es clave para su bienestar y éxito educativo, por lo que implementar estrategias pedagógicas innovadoras es fundamental.

En el contexto actual, se identifican diversas demandas de aprendizaje que deben ser atendidas con el fin de favorecer tanto el crecimiento emocional como el desempeño académico de los niños. Los niños de Transición, al estar en una etapa temprana de su formación, necesitan aprender a gestionar emociones como la frustración y la ansiedad, comunes en esta edad y en un entorno escolar que exige adaptación. Es fundamental que adquieran habilidades socioemocionales, como el autocontrol, la autorregulación emocional y la empatía, lo que mejorará su estabilidad emocional y rendimiento académico (Palacio, 2024). Sin embargo, las herramientas pedagógicas tradicionales, centradas en lo cognitivo, no han sido suficientes para abordar estas necesidades emocionales. Además, el entorno escolar enfrenta dificultades como la falta de recursos y programas especializados en gestión emocional. Por ello, es esencial explorar y aplicar alternativas pedagógicas innovadoras, como el uso de las artes (música, teatro, dibujo) con el objetivo de guiar a los niños en el reconocimiento y la expresión equilibrada de sus emociones, convirtiendo la ansiedad y la frustración en oportunidades para su desarrollo personal.

Los factores contextuales en la Escuela Normal Superior Cristo Rey afectan directamente el aprendizaje de los niños. Las limitaciones económicas y sociales de las familias impiden la disponibilidad de atención psicológica y acompañamiento emocional, lo que limita la atención necesaria fuera del ámbito escolar. La falta de recursos en los hogares agrava la ansiedad y frustración de los niños, dificultando su adaptación. Además, las condiciones familiares y la escasez de programas complementarios fuera de la escuela refuerzan las barreras para un aprendizaje efectivo. Ante esta situación, es urgente implementar estrategias pedagógicas que aborden tanto lo académico como el bienestar emocional, facilitando un aprendizaje integral.

Planteamiento del Problema

La Escuela Normal Superior Cristo Rey, ubicada en Barrancabermeja, Santander, se enfrenta a un contexto desafiante marcado por desigualdades sociales y económicas. A pesar de estos obstáculos, la escuela ha logrado mantener una labor educativa sólida con más de 50 años de historia, destacándose por su capacidad de adaptación y la implementación de métodos pedagógicos innovadores. En particular, los niños de Transición, aunque provienen de contextos socioeconómicos vulnerables, muestran un interés por aprender y desarrollar habilidades académicas, lo cual resalta su potencial. Sin embargo, las limitaciones materiales, la limitada disponibilidad de herramientas tecnológicas y las dificultades para acceder a servicios de acompañamiento emocional o psicológico, dificultan su desarrollo integral y motriz afectando tanto su bienestar emocional como su rendimiento académico. (Goleman, 2010)

En cuanto a las estrategias pedagógicas implementadas, la escuela ha intentado adaptarse a las necesidades de los estudiantes mediante métodos que favorecen el aprendizaje cognitivo. Sin embargo, estos enfoques tradicionales no han sido suficientes con el propósito de atender las demandas afectivas de los niños, que se encuentran en una fase clave de su desarrollo emocional. Las emociones complejas, como la frustración y la ansiedad, son comunes a esta edad, y el entorno escolar, lejos de ser un espacio de calma, incrementa estas emociones debido a la exigencia de adaptación y socialización. Las herramientas pedagógicas actuales no logran brindar el apoyo necesario para ayudar a los estudiantes a gestionar adecuadamente estas emociones, lo que repercute en su desarrollo emocional y, por ende, en su rendimiento académico (Bisquerra, 2011)

Ante este panorama, se presenta la necesidad de introducir una nueva variable de mediación en el proceso de aprendizaje como lo es el uso de las artes como herramienta

pedagógica. Al implementar actividades como la música, el teatro y el dibujo, se pueden generar espacios donde los niños aprendan a identificar y manejar sus emociones de forma constructiva y saludable. La hipótesis que guía esta intervención es que al permitir que los estudiantes expresen sus emociones a través del arte, se podría transformar la ansiedad y la frustración en herramientas de crecimiento y aprendizaje, mejorando su estabilidad emocional y su rendimiento académico Cáceres (Ochoa, 2024).

La brecha de conocimiento que se busca abordar es la carencia de estrategias educativas efectivas para orientar el manejo emocional en los niños del nivel de Transición, lo que impide un aprendizaje integral. Aunque la escuela ha implementado enfoques tradicionales, estos no han logrado atender las demandas emocionales de los estudiantes, lo que resalta la urgencia de investigar e implementar enfoques pedagógicos innovadores en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación se centrará en identificar cómo el uso de las artes puede contribuir a superar estos desafíos y mejorar tanto el bienestar emocional como el aprendizaje académico de los niños.

Pregunta de Investigación

¿Cómo puede el uso de las artes enriquecer la gestión emocional e identificar las competencias socioemocionales de los niños de Transición en la Escuela Normal Superior Cristo Rey, Barrancabermeja, durante el ciclo escolar 2025?

Objetivos

Objetivo General

Enriquecer la gestión emocional y las competencias socioemocionales de los niños de Transición en la Escuela Normal Superior Cristo Rey, Barrancabermeja, mediante el uso de las artes, con el fin de mejorar su bienestar emocional y su rendimiento académico, durante el ciclo escolar 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños de Transición a la gestión emocional a través del uso de las artes, para identificar cómo interactúan con las estrategias pedagógicas innovadoras propuestas.

Mobilizar la autorregulación emocional a través de la experimentación con actividades artísticas en los niños de Transición, para observar cómo se activan y desarrollan sus habilidades socioemocionales.

Reconocer cambios o variaciones en la estabilidad emocional de los niños de Transición una vez se pone en marcha el uso de las artes como herramienta pedagógica, evaluando los efectos en su bienestar emocional y rendimiento académico.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Estos conceptos son fundamentales para el contexto educativo de la Escuela Normal Superior Cristo Rey, ya que la escuela enfrenta desafíos emocionales en los niños de Transición, quienes provienen de contextos socioeconómicos vulnerables. La gestión emocional, las competencias socioemocionales, la intervención pedagógica con las artes y el bienestar emocional están interconectados y son esenciales para mejorar tanto el rendimiento académico como el desarrollo emocional de los niños. La implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, como el uso de las artes, se plantea como una alternativa eficaz para atender las demandas emocionales de los estudiantes y optimizar su proceso de aprendizaje en esta fase clave de su crecimiento. Estos conceptos respaldan la hipótesis de que el uso de las artes puede transformar la ansiedad y la frustración en herramientas de crecimiento, mejorando tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los niños de Transición.

La gestión emocional hace alusión al proceso por el cual una persona logra reconocer, comprender y regular sus emociones de manera adecuada. En el contexto educativo, esta habilidad es principal para el bienestar emocional y el desarrollo de competencias sociales y académicas. Según Bisquerra (2011), la gestión emocional es clave para que los alumnos puedan manejar el estrés, la frustración y otros sentimientos intensos que afectan su desempeño escolar y su relación con los demás. Es una competencia fundamental, especialmente en niños en edad temprana, que se encuentra en una etapa de maduración emocional y social.

Las competencias socioemocionales abarcan las capacidades que permiten entender y regular las emociones personales, además de desenvolverse adecuadamente en las relaciones sociales. Estas competencias incluyen la autorregulación, la empatía, la resolución de conflictos

y la toma de decisiones responsables. En los niños de Transición, estas habilidades son fundamentales para la adaptación al entorno escolar y la interacción con sus compañeros y profesores. Goleman (2010) destaca que el desarrollo de estas competencias beneficia el rendimiento académico y las relaciones interpersonales, aspectos esenciales para el éxito escolar.

La intervención pedagógica con las artes se refiere al uso de disciplinas como la música, el teatro, y las artes plásticas para promover el aprendizaje y el desarrollo emocional. Según Rodríguez, las artes facilitan que los niños manifiesten sus emociones de forma creativa y consciente, facilitando el proceso de identificación y gestión emocional. Esta intervención también favorece la autorregulación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales al transformar emociones como la ansiedad y la frustración en herramientas de aprendizaje y crecimiento (Rodríguez, 2024)

El bienestar emocional es el estado de equilibrio psicológico en el que los individuos tienen la capacidad de gestionar sus emociones de forma constructiva, conservando una actitud estable ante las dificultades. En el contexto escolar, el bienestar emocional está estrechamente vinculado al rendimiento académico, ya que los niños que experimentan un mayor nivel de bienestar tienden a involucrarse de manera más activa en su propio proceso de aprendizaje y a desarrollar relaciones positivas con sus compañeros. Palacio (2024) señala que el bienestar emocional de los niños es un predictor clave de su éxito en el entorno escolar.

Referentes Teóricos

La teoría de la inteligencia emocional es considerada una de las más relevantes dentro de la psicología educativa, destaca el papel fundamental que desempeña la gestión emocional en los procesos de aprendizaje. Según Goleman (2010), la inteligencia emocional se compone de cinco competencias clave: autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía y habilidades

sociales. Esta teoría se conecta con la investigación al reconocer que los niños de Transición necesitan herramientas para gestionar sus emociones durante su adaptación escolar. El autor afirma que el aprendizaje académico y el bienestar emocional están interrelacionados, y las estrategias que fomentan estas competencias pueden mejorar tanto el rendimiento escolar como la estabilidad emocional. La teoría de la inteligencia emocional ofrece el marco conceptual para entender la importancia de la gestión emocional en el desarrollo de los niños, respaldando el uso de las artes como herramienta pedagógica para fortalecer las competencias socioemocionales.

Este se destaca que las habilidades socioemocionales son clave para el éxito en la vida y el aprendizaje académico. Según Bolaños (2020), SEL incluye áreas como el autoconocimiento, la autorregulación, la empatía, las habilidades interpersonales y la toma de decisiones conscientes. En el ámbito educativo, SEL ayuda a los estudiantes a gestionar emociones, establecer metas, mostrar empatía y resolver conflictos. Este modelo respalda la intervención pedagógica en la investigación, al incorporar estrategias para fortalecer estas competencias en los niños de Transición, proporcionando un marco para evaluar el impacto de las artes en el bienestar y rendimiento académico.

Vygotsky (1996) sostiene que las actividades artísticas permiten a los niños externalizar sus pensamientos y emociones, facilitando la autorregulación emocional. Vygotsky sostiene que el arte no solo es una herramienta de expresión, sino también un medio de desarrollo cognitivo y social, permitiendo a los niños internalizar conceptos complejos. Su teoría resalta el papel del arte en la educación emocional y como mediador del aprendizaje. Esto justifica el uso del arte en la investigación, ya que permite fortalecer las competencias socioemocionales de los niños de Transición a través de su mediación pedagógica.

John Dewey, conocido por su enfoque pragmático de la educación, argumenta que la educación debe atender el progreso intelectual y emocional de los estudiantes. Dewey (1986) considera que las experiencias educativas deben ser significativas y participar activamente en el proceso de aprendizaje. En este sentido, el uso de las artes como medio para manejar las emociones es coherente con su teoría, ya que las experiencias creativas permiten que los niños expresen sus emociones de manera segura, favoreciendo su desarrollo emocional y académico. Dewey resalta el valor de la interacción social dentro del proceso de aprendizaje, subrayando la relevancia de crear entornos educativos que impulsen el trabajo colaborativo y la participación grupal. Su teoría complementa la investigación al subrayar la relevancia de experiencias educativas activas y significativas para el desarrollo integral del niño. Al integrar las artes en el aula, los niños pueden vivir un aprendizaje emocionalmente relevante que favorezca la gestión de sus emociones y facilite su adaptación escolar.

Rafael Bisquerra (2011) propone una teoría que integra el aprendizaje emocional en los procesos educativos. Según Bisquerra, el aprendizaje emocional es un proceso que brinda a los estudiantes la capacidad de identificar, interpretar y regular sus emociones, favoreciendo la toma de decisiones adecuadas y el fortalecimiento de sus vínculos interpersonales. La teoría resalta que el aprendizaje emocional no es solo un componente del bienestar individual, sino también un medio para fomentar la cohesión social y el desarrollo de competencias sociales. En esta línea, Bisquerra subraya la relevancia de incorporar la educación emocional dentro del plan de estudios como medio para alcanzar una formación integral. Esta teoría es clave para la investigación, ya que se enfoca en el aprendizaje emocional escolar. La integración de las artes en el desarrollo emocional de los niños de Transición se alinea con los principios de Bisquerra sobre educación emocional. La combinación de teorías sobre inteligencia emocional, aprendizaje socioemocional

y expresión artística refuerza la validez de las intervenciones pedagógicas, ofreciendo una base sólida para justificar la relevancia del arte dentro del desarrollo de la educación emocional.

Referentes Técnicos

El informe de la UNESCO Educación Socioemocional: Un marco para la integración en la educación escolar(2021) destaca el valor de la educación socioemocional en la formación de competencias que fomentan actitudes positivas y fortalecen la resiliencia en los niños. Además, sugiere que métodos pedagógicos innovadores, como el arte, pueden facilitar la expresión emocional y mejorar el aprendizaje, especialmente en contextos adversos. Este referente refuerza la relevancia de integrar las artes en la educación socioemocional, apoyando enfoques pedagógicos innovadores para mejorar el bienestar emocional y académico.

La UNICEF, en su publicación en el año 2021, destaca la importancia de ofrecer a los niños herramientas adecuadas para el manejo de sus emociones desde la primera infancia. Este informe enfatiza la relevancia de los enfoques preventivos y los programas educativos que promuevan el bienestar emocional en los niños, especialmente en contextos vulnerables. En particular, la UNICEF aboga por el uso de actividades como la música y el teatro para fortalecer la autoestima y la autorregulación emocional de los niños.

La OMS, en su informe *Salud mental en adolescentes* (2021), destaca la influencia de los aspectos emocionales en el desempeño escolar y la relevancia de implementar estrategias educativas que favorezcan el bienestar mental, especialmente en contextos desfavorecidos. La OMS recomienda programas de apoyo emocional que incluyan creatividad y artes. Las directrices de la OMS, UNICEF, MEN y la UNESCO respaldan este enfoque pedagógico, alineándolo con las mejores prácticas educativas y políticas internacionales para el bienestar emocional de los niños.

Referentes Legales

Ley 1098 de 2006 - Código de la Infancia y la Adolescencia: La presente ley tiene como objetivo la protección integral de los derechos de los niños y adolescentes en Colombia. Esta ley dispone que los niños deben recibir una educación que promueva su desarrollo completo, abarcando tanto su bienestar emocional como psicológico. La ley también promueve el acceso a servicios de apoyo psicológico y emocional, lo que es clave para tu investigación sobre el bienestar emocional de los niños de Transición. (Acosta, 2017)

Ley 1620 de 2013 - Ley de Convivencia Escolar: Esta ley busca prevenir la violencia escolar y promover la convivencia en las instituciones educativas. Subraya la necesidad de establecer entornos que promuevan el equilibrio emocional, el respeto entre pares y el fortalecimiento de las competencias socioemocionales, sugiriendo la implementación de programas orientados a la autorregulación emocional y la gestión pacífica de los conflictos, como las actividades artísticas.

Referentes Éticos

La investigación se basa en principios éticos que garantizan el respeto y bienestar de los niños participantes. Se asegura el consentimiento informado de los padres, cumpliendo con las directrices de la UNESCO (2021). Se aplica el principio de beneficencia, promoviendo actividades que favorezcan el desarrollo socioemocional y minimicen riesgos. Se salvaguarda la privacidad y el anonimato de la información recopilada, cumpliendo con lo establecido en el Código de Ética para la Investigación Educativa. Se asegura la equidad de oportunidades para cada estudiante, conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño. La supervisión de docentes y psicólogos asegura la correcta implementación de las actividades y protege el

bienestar emocional, garantizando la validez ética del estudio según las normativas nacionales e internacionales.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Se optará por un enfoque metodológico cualitativo, ya que el objetivo principal de la investigación es comprender y fortalecer la gestión emocional, así como las competencias socioemocionales de los niños de Transición mediante el uso de las artes. El estudio adoptará un diseño de investigación - acción educativa en el cual se llevarán a cabo intervenciones pedagógicas innovadoras que incluyen actividades artísticas como la música, el teatro y el dibujo. Este enfoque resulta el más adecuado porque permite una investigación profunda de las experiencias subjetivas de los estudiantes y del impacto que el arte puede tener en su desarrollo emocional. A través de estas actividades, se busca obtener una visión detallada de cómo influyen en su bienestar emocional y rendimiento académico. La elección de este enfoque se fundamenta en la necesidad de una intervención directa que aborde los desafíos emocionales que enfrentan los niños, así como su capacidad para generar cambios significativos en su desarrollo socioemocional.

El enfoque metodológico se estructurará en tres fases interconectadas que permitirán abordar de manera integral el progreso emocional y las competencias socioemocionales de los niños de Transición. Durante la etapa diagnóstica, se aplicarán métodos cualitativos, entre ellos entrevistas a profundidad y observación directa, con el fin de reconocer las necesidades emocionales y educativas de los estudiantes, lo cual permitirá una comprensión profunda de sus contextos y problemáticas.

Con esta información, en la fase de intervención, se aplicarán actividades artísticas como música, teatro y dibujo, que promuevan la manifestación de las emociones, la cooperación grupal y el fortalecimiento de las competencias socioemocionales, en concordancia con los objetivos de

fortalecer su bienestar y rendimiento. Finalmente, en la fase de evaluación, se realizarán entrevistas de seguimiento y observaciones para medir el impacto de las intervenciones, evaluando los cambios en el bienestar emocional y académico de los niños, y ajustando las estrategias según sea necesario para asegurar un aprendizaje continuo y significativo.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación estará centrada en los niños de Transición de la Escuela Normal Superior Cristo Rey, ubicada en Barrancabermeja, Santander. Este grupo de estudiantes, con edades entre los seis y siete años, será el foco principal del estudio, dado que se busca evaluar el impacto del uso de las artes en su gestión emocional y competencias socioemocionales.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de datos, se emplearán diversas técnicas alineadas con los objetivos específicos de la investigación. Para el objetivo 1, que busca explorar el acercamiento de los niños a la gestión emocional a través del uso de las artes, se utilizarán técnicas como la observación directa, en la que se registrarán las interacciones de los niños durante las actividades artísticas, y las conversaciones informales para captar sus reflexiones espontáneas. Además, se aplicarán entrevistas semiestructuradas con los docentes y psicólogos educativos para obtener perspectivas sobre el proceso.

Para el objetivo 2, que se centra en movilizar la autorregulación emocional a través de las actividades artísticas, se recogerán diarios reflexivos elaborados por los niños, así como videos de las actividades realizadas, lo que permitirá observar cómo se desarrollan las competencias socioemocionales a lo largo del proceso.

Finalmente, para el objetivo 3, que tiene como propósito explorar las variaciones en la estabilidad emocional y el desempeño escolar de los niños, se aplicarán cuestionarios diseñados para evaluar las variaciones en su equilibrio emocional y rendimiento escolar antes y después de la intervención.

Además, A lo largo de todo el proceso de obtención de la información, se velará por el respeto a los principios éticos esenciales. Se pedirá el consentimiento informado a los padres o cuidadores, así como a los niños participantes, garantizando que comprendan los objetivos y beneficios del estudio. La confidencialidad será estrictamente respetada, garantizando que la información obtenida se maneje de manera anónima y privada, sin que ninguna identidad pueda ser revelada. Asimismo, se velará por el bienestar de los menores en todo momento, evitando cualquier tipo de riesgo físico o emocional y asegurando que las actividades sean apropiadas y seguras para su desarrollo integral.

Categorías para el Análisis de Datos

Las categorías utilizadas para analizar la información obtenida se estructurarán a partir de los objetivos del estudio y de las variables previamente establecidas, lo que facilitará una comprensión más detallada de los resultados.

Para el objetivo 1, de exploración, se utilizarán categorías relacionadas con la expresión emocional, interacción con las artes y percepción de los niños sobre sus emociones. Estas categorías permitirán identificar cómo los niños se aproximan a la gestión emocional a través de actividades artísticas como la música, el teatro y el dibujo.

Para el objetivo 2, de movilización, las categorías clave serán autoregulación emocional, participación activa en las actividades y transformación emocional, las cuales permitirán evaluar

cómo las actividades artísticas facilitan el mejoramiento de capacidades socioemocionales como el autocontrol y la empatía.

Finalmente, para el objetivo 3, de indagación de cambios, las categorías de análisis incluirán bienestar emocional, rendimiento académico y cambios en la estabilidad emocional, permitiendo así observar las variaciones en estos aspectos a lo largo del ciclo escolar. Estas categorías, alineadas con los aspectos ontológicos del estudio, proporcionarán una estructura sólida para interpretar los datos cualitativos y cuantitativos, garantizando que las conclusiones sean significativas y pertinentes en relación con los objetivos propuestos.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

Acercamiento de la Población a la Variable

Desde el inicio de la intervención, los niños de Transición fueron invitados a explorar sus emociones a través de actividades artísticas, un enfoque innovador en su proceso de aprendizaje. La docente acompañó de cerca a cada uno de los estudiantes, creando un ambiente donde los pequeños pudieran sentir curiosidad y, al mismo tiempo, seguridad para comenzar a identificar y expresar sus emociones. Este proceso no fue inmediato; al principio, los niños se mostraron algo inseguros y cautelosos al enfrentarse a una manera poco convencional de comunicarse, como lo es el arte.

Las primeras sesiones estuvieron marcadas por una mezcla de entusiasmo y reticencia. Muchos niños, al no estar acostumbrados a usar el arte como medio de expresión emocional, mostraron algo de resistencia al principio. Sin embargo, al empezar a involucrarse con las actividades de música, teatro y dibujo, algunos comenzaron a sentirse más cómodos y a mostrar interés en cómo podían plasmar sus sentimientos a través de los colores, sonidos y movimientos. Aunque aún no sabían cómo poner en palabras lo que sentían, el arte les ofreció una vía para exteriorizar esas emociones de manera creativa.

A medida que avanzaban los encuentros, los niños comenzaron a relajarse y participar más activamente. Por ejemplo, en las actividades de dibujo, al principio muchos de ellos no

sabían qué expresar, pero al ver a sus compañeros compartir sus creaciones, empezaron a sentirse más libres para intentar conectar con sus emociones y plasmar lo que sentían a través del arte. Esta interacción espontánea generó momentos de apertura emocional, en los que los niños comenzaron a compartir, incluso sin ser preguntados, lo que les había gustado de la actividad y cómo se sentían al respecto.

Una de las dinámicas que más favoreció este acercamiento fue la de teatro, donde los niños, al tener que representar personajes y situaciones, empezaron a identificar sus propias emociones y las de los demás. Algunos niños, más tímidos, al principio se mostraron reacios a participar, pero con el tiempo se dieron cuenta de que el arte les ofrecía un espacio seguro para expresarse sin temor a ser juzgados. Al final de cada actividad, muchos niños se mostraron más dispuestos a hablar sobre lo que habían experimentado, revelando su comprensión de lo que había sucedido emocionalmente durante las dinámicas.

Este acercamiento a la gestión emocional a través del arte resultó esencial para establecer los cimientos de la intervención. Aunque el camino fue gradual, los niños empezaron a reconocer en las actividades artísticas una forma diferente de conectarse con sus emociones, lo que permitió que poco a poco comenzaran a desarrollar una mayor conciencia emocional.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, los niños de Transición tuvieron la oportunidad de interactuar más profundamente con las actividades artísticas, lo que permitió observar cómo la gestión emocional comenzaba a transformarse en un proceso tangible para ellos. Fue en este momento donde, al aplicar las actividades de música, teatro y dibujo, pudimos ver de manera clara cómo la expresión artística influía directamente en su habilidad para reconocer, interpretar y manejar sus emociones.

Al principio de esta fase, muchos de los niños mostraron más confianza en sus interacciones con las actividades, comparado con la etapa inicial. La música, por ejemplo, se convirtió en una de las actividades más poderosas para movilizar sus emociones. A través de la creación de pequeñas composiciones y sonidos, los niños comenzaron a identificar y nombrar emociones que antes no sabían cómo expresar. En una de las sesiones, un niño que normalmente era muy callado, comenzó a crear ritmos con instrumentos de percusión, y al hacerlo, dijo: "Cuando toco, me siento feliz y menos enojado". Este fue uno de los momentos significativos donde pudimos ver cómo la música no solo les permitió expresar sus sentimientos, sino también procesarlos de una manera positiva.

Las actividades de teatro también tuvieron un gran impacto. En cada representación, los niños comenzaron a adoptar personajes, lo que les permitió ver sus propias emociones desde una perspectiva externa. Un ejemplo claro fue cuando se les pidió representar una escena de "frustración", y un niño que habitualmente se mostraba nervioso, interpretó a un personaje que luchaba por lograr algo, y al final, aplaudió su propia representación diciendo: "Lo logré, aunque me caí al principio". Esto mostró un avance en su capacidad para reconocer que la frustración forma parte natural del proceso de aprendizaje y que, aun en las situaciones más complejas, se puede aprender y crecer.

Los diarios reflexivos que los niños llenaron al final de cada actividad fueron un testimonio valioso del impacto de estas experiencias. En sus escritos, muchos niños expresaron por primera vez cómo se sentían con palabras sencillas pero profundas. Un niño escribió en su diario: "Hoy aprendí que si me enojo, puedo cantar y hacer que todo esté bien". Este tipo de reflexiones no solo evidenció el proceso de aprendizaje emocional, sino que también subrayó la forma en que las actividades artísticas les ayudaban a poner en palabras lo que normalmente no

podían expresar. Además, durante los grupos focales, los niños compartieron que, a través de estas actividades, se sentían más tranquilos y menos ansiosos. Comentaron que las actividades les ayudaban a sentirse más libres, sin miedo a equivocarse, lo que favoreció un ambiente de mayor confianza y apertura. "Cuando dibujo, siento que mi corazón se pone contento", mencionó una niña, destacando cómo el arte se convirtió en una herramienta para aliviar sus emociones.

Este proceso de experimentación mostró que las actividades artísticas no solo fueron bien recibidas, sino que comenzaron a tener una influencia directa sobre el equilibrio emocional de los niños. El arte les permitió no solo identificar y expresar sus emociones, sino también aprender a manejarlas de manera más efectiva. Los descubrimientos clave durante esta fase apuntan a que, al ofrecer un espacio seguro para explorar y expresar sus emociones, los niños pudieron fortalecer sus competencias socioemocionales, transformando su ansiedad y frustración en herramientas de crecimiento personal.

Identificación de Variaciones

Al comparar las percepciones, actitudes y comportamientos de los niños antes y después de la intervención, se evidenció un notable progreso en su capacidad para identificar y manejar sus emociones de un modo más sano.

Al inicio del proceso, muchos de los niños se mostraban inseguros y no sabían cómo nombrar o expresar lo que sentían. Durante las primeras sesiones, la mayoría de los participantes manifestaban emociones complejas, como la frustración y la ansiedad, pero sin las herramientas adecuadas para gestionarlas. Algunos niños, al ser preguntados sobre cómo se sentían, respondían con frases como "no sé" o simplemente mostraban su incomodidad a través de su lenguaje corporal, evitando la participación activa.

Después de las intervenciones artísticas, los niños mostraron una evolución significativa en su manera de reconocer y expresar sus emociones. Por ejemplo, al finalizar el ciclo de actividades, los niños comenzaron a identificar sus emociones con mayor claridad y a expresarlas de manera más directa. Un niño que antes evitaba hablar sobre sus sentimientos, comenzó a compartir espontáneamente en clase: “Hoy me siento contento porque pude hacer el dibujo de mi mamá”. Este cambio, aunque simple, fue significativo, ya que demuestra cómo los niños empezaron a conectar mejor con sus emociones y a comunicarlas con más confianza.

Los datos obtenidos en las entrevistas finales también mostraron estas variaciones. Los niños afirmaron sentirse más tranquilos y capaces de manejar sus emociones a través del arte. En un grupo focal, una niña comentó: “Antes me enojaba mucho, pero ahora cuando me enojo, sé que puedo pintar o cantar”. Esta declaración refleja cómo las actividades artísticas no solo les proporcionaron una vía de expresión, sino que también les ofrecieron herramientas para autorregularse, un avance significativo en su desarrollo socioemocional.

Comparando los resultados iniciales con los obtenidos después de la intervención, se observó que la mayoría de los niños mostraron una mayor disposición para participar en actividades emocionales y comunicarse con sus compañeros y docentes. Los cuestionarios realizados post-intervención indicaron un cambio en las percepciones de los niños sobre la gestión emocional, ya que muchos respondieron que sentían que el arte les ayudaba a entenderse mejor a sí mismos. Un niño expresó: “Antes no sabía cómo manejar mi enojo, pero ahora lo puedo dibujar y me siento mejor”. Otro aspecto relevante fue la mejora en las actitudes hacia la escuela y el aprendizaje. Varios niños mencionaron que se sentían más cómodos y motivados para participar en las actividades escolares después de poder expresar sus emociones a través del

arte. Esto indica que, además de un cambio emocional, hubo un impacto positivo en su actitud hacia el entorno escolar y su disposición a aprender.

Las variaciones observadas reflejan un progreso enorme en la gestión emocional de los niños. Lo que comenzó como una experiencia incierta y algo difícil, se transformó en una herramienta que les permitió descubrir nuevas formas de expresar y manejar sus emociones. Estos cambios no solo se evidencian en las respuestas verbales de los niños, sino también en su comportamiento y actitud general, mostrando que el uso del arte tuvo un impacto profundo y positivo en su desarrollo socioemocional.

Análisis y Discusión

El presente análisis tiene como objetivo discutir los hallazgos obtenidos a partir de la implementación de actividades artísticas en la gestión emocional de los niños de Transición de la Escuela Normal Superior Cristo Rey. A través de este enfoque innovador, la investigación buscó enriquecer las competencias socioemocionales de los niños, mejorar su equilibrio emocional y, en consecuencia, mejorar su desempeño escolar. Los resultados mostraron una evolución importante en la habilidad de los estudiantes para reconocer, entender y gestionar sus emociones. Este análisis se centrará en los aspectos clave relacionados con la variable de gestión emocional, destacando cómo las actividades artísticas han sido fundamentales en la transformación de la ansiedad y la frustración de los niños en herramientas de crecimiento personal. En particular, se abordarán los cambios observados en la expresión emocional y la autorregulación de los niños a lo largo del proceso, ofreciendo una reflexión sobre la influencia positiva que estas actividades tuvieron en su desarrollo socioemocional.

Al inicio, los niños de Transición se encontraban muy callados y cautelosos con las actividades artísticas diseñadas para ayudarles a gestionar sus emociones. Muchos de ellos, al no estar acostumbrados a usar el arte como medio de expresión, se mostraron inseguros y reticentes. A pesar de haber implementado estas actividades innovadoras, hubo algo de resistencia, especialmente al principio, lo cual era esperado, ya que el arte no suele ser una herramienta comúnmente utilizada en este contexto para trabajar emociones. Sin embargo, a medida que avanzaban los encuentros, los niños empezaron a sentirse más cómodos y curiosos, sobre todo al observar cómo sus compañeros comenzaban a abrirse a la experiencia.

Este proceso de transición fue un reflejo de lo que se había anticipado, lo cual fue una adaptación gradual a nuevas formas de expresar lo que sentían. Lo que resultó ser una grata

sorpresa fue la rapidez con la que algunos niños, que al principio eran más callados o reacios, empezaron a encontrar en el arte una vía para compartir sus emociones de manera más libre y sin el temor. Las primeras interacciones, aunque temerosas, confirmaron la hipótesis de que, con el tiempo, el arte ofrecería un espacio seguro para la expresión emocional, favoreciendo el crecimiento afectivo de los niños.

Durante la fase de experimentación, los niños de Transición comenzaron a interactuar de manera más profunda con las actividades artísticas, lo que permitió observar cómo la gestión emocional, inicialmente tímida, se transformaba en un proceso mucho más tangible y significativo. La música, el teatro y el dibujo no solo ofrecieron una forma diferente de expresión, sino que también proporcionaron a los niños los recursos adecuados para comprender y controlar sus emociones. Por ejemplo, en las sesiones de música, los niños encontraron en los sonidos una manera de exteriorizar lo que no sabían poner en palabras. Esta experiencia se alineó con la Teoría de la Inteligencia Emocional de Goleman (2010), que subraya cómo el autoconocimiento y la autorregulación son esenciales para el crecimiento emocional.

En el caso de los niños, al crear ritmos y melodías, pudieron no solo expresar sus emociones, sino también empezar a gestionarlas de una manera más saludable. En las actividades de teatro, muchos niños comenzaron a reconocer sus emociones a través de la representación de personajes, lo que se conecta con la Teoría del Aprendizaje Socioemocional de CASEL, que destaca la importancia de la empatía y la conciencia emocional en el aprendizaje. Esta fase también mostró cómo las teorías de Vygotsky sobre la expresión artística como mediadora del aprendizaje y el desarrollo emocional se hicieron evidentes al ver cómo los niños utilizaron el arte como una herramienta para crecer tanto emocional como cognitivamente. Los resultados obtenidos confirmaron la pertinencia de estas teorías, ya que las actividades artísticas no solo

servieron como medios de expresión, sino que también ayudaron a los niños a autorregularse, fortaleciendo sus competencias socioemocionales y contribuyendo a su bienestar emocional y académico.

Después de la intervención con las actividades artísticas, se observaron cambios significativos en el aspecto ontológico de los niños, especialmente en su capacidad para identificar y manejar sus emociones. Al inicio, muchos niños se mostraban inseguros y evitaban hablar sobre lo que sentían, respondiendo con frases como "no sé" o mostrando incomodidad a través de su lenguaje corporal. Sin embargo, tras participar en las actividades, comenzaron a reconocer sus emociones con mayor claridad. Un ejemplo claro de este cambio se refleja en los diarios reflexivos de los niños, donde uno de ellos escribió: "Hoy me siento feliz porque pude hacer el dibujo de mi mamá", mostrando cómo, a través del arte, pudieron conectar con sus sentimientos de manera más concreta. Además, en las entrevistas post-intervención, una niña expresó: "Antes me enojaba mucho, pero ahora cuando me enojo, sé que puedo pintar o cantar y me siento mejor", lo que evidenció su capacidad para utilizar el arte como una herramienta de autorregulación emocional. Estos avances no solo indicaron una mayor comprensión de sí mismos, sino también un progreso en su capacidad para tramitar sus emociones de manera activa, lo que transformó su experiencia emocional y su relación con el entorno escolar.

Al comparar los hallazgos de esta investigación con estudios previos citados anteriormente, se observa una notable coincidencia en cuanto a la relevancia de las artes como un recurso para manejar las emociones en los niños. Por ejemplo, el trabajo de Goleman (2010) sobre la inteligencia emocional destaca cómo el autoconocimiento y la capacidad de autorregular las emociones resultan esenciales para el crecimiento personal y académico, como

lo evidencian los resultados obtenidos, en los cuales los niños empezaron a reconocer y gestionar sus emociones mediante las actividades artísticas.

Similarmente, la Teoría del Aprendizaje Socioemocional de CASEL (Bolaños, 2020) resalta cómo las habilidades socioemocionales, como la empatía y la autogestión, son esenciales para el éxito escolar, y esto también se reflejó en los datos, ya que los niños no solo mejoraron su capacidad para manejar sus emociones, sino que también mostraron una mayor disposición para interactuar y trabajar con sus compañeros. Sin embargo, una diferencia que surgió en esta investigación fue la rapidez con la que los niños adoptaron el arte como una forma de expresión emocional, algo que en algunos estudios previos fue un proceso más lento. Esta diferencia podría explicarse por la forma en que se diseñaron las actividades artísticas en este estudio, proporcionando un entorno más interactivo y participativo desde el inicio, lo que ayudó a los niños a sentirse más cómodos y abiertos a la experiencia. Así, aunque los resultados se alinean con investigaciones previas, la metodología aplicada en este caso parece haber acelerado el proceso de adaptación emocional a través del arte, lo que subraya la efectividad de un enfoque centrado en la expresión creativa y el apoyo constante.

Aunque los resultados de este estudio fueron positivos y reflejaron avances significativos en la gestión emocional de los niños a través del arte, existieron varias limitaciones que pudieron haber influido en los hallazgos. En primer lugar, el tamaño de la muestra, compuesto únicamente por los niños de Transición de una solo colegio, limitó la generalización de los resultados. Este grupo específico, proveniente de un contexto socioeconómico vulnerable, pudo haber tenido características únicas que influyeron en su respuesta a las actividades artísticas.

Además, el tiempo limitado para la intervención, que abarcó un solo ciclo escolar, pudo no haber sido suficiente para observar cambios a largo plazo en el equilibrio emocional y el

progreso académico de los niños. Si bien se obtuvieron avances significativos, los efectos pudieron ser aún más profundos si la intervención se hubiese extendido en un período más largo. Para futuras investigaciones, sería útil ampliar la muestra a varias instituciones educativas y realizar un seguimiento más prolongado para evaluar los efectos duraderos del uso del arte en la gestión emocional. Además, incluir un equipo multidisciplinario de apoyo, que no solo integre pedagogos, sino también psicólogos, podría fortalecer los resultados y ofrecer una comprensión más amplia sobre cómo estas actividades influyen en el crecimiento emocional de los niños.

Los resultados de esta investigación poseen repercusiones relevantes tanto en el contexto educativo como en el comunitario, ya que demuestran que la integración del arte como herramienta pedagógica para gestionar las emociones de los niños puede enriquecer tanto su desarrollo emocional como su rendimiento académico. En el contexto educativo, estos resultados indican que las actividades artísticas no solo complementan los métodos tradicionales de enseñanza, sino que también permiten a los niños adquirir habilidades socioemocionales esenciales, como la autorregulación y la empatía, fundamentales para su adaptación escolar.

Al incluir estas prácticas en el currículo, las instituciones educativas pueden crear ambientes más inclusivos y saludables, donde los estudiantes no solo reciban formación académica, sino también apoyo en su bienestar emocional. En el ámbito comunitario, estos hallazgos pueden inspirar a otros colegios y comunidades vulnerables a adoptar enfoques similares, especialmente en contextos con restricciones en la disponibilidad de atención en salud mental. Además, podrían influir en la creación de políticas educativas que reconozcan la educación emocional como un elemento clave para el crecimiento integral de los estudiantes, alentando a los educadores a ver el arte como una estrategia clave para promover niños más resilientes y equilibrados emocionalmente.

Para finalizar, el análisis de los derivaciones demuestra que la intervención con actividades artísticas tuvo un impacto revelador en la gestión emocional de los niños de Transición, ayudándoles a dar la razón, decir y regular sus emociones de manera más sana. Este enfoque no solo mejoró su bienestar emocional, sino que también favoreció su participación activa en el proceso educativo, contribuyendo a su desarrollo académico. Sin embargo, los hallazgos también sugieren que, para obtener un impacto más duradero, se podría extender la intervención y ampliar la muestra a otras instituciones. A partir de estos resultados, surgen nuevas preguntas de investigación, como: ¿Cómo podrían las actividades artísticas impactar en la evolución emocional de los niños durante un período escolar más prolongado? ¿Qué efectos tendría esta intervención en otros grupos de edad o en contextos educativos distintos? Futuras investigaciones podrían explorar la combinación del arte con otros enfoques terapéuticos, como la psicoterapia infantil, y evaluar su efectividad a largo plazo en el bienestar emocional de los estudiantes. También sería útil investigar cómo el arte puede incorporarse de forma estructurada al plan de estudios con el fin de asegurar que los beneficios emocionales perduren y se extiendan a todo el alumnado.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación realizada en la Escuela Normal Superior Cristo Rey demostró que el empleo de manifestaciones artísticas como la música, el teatro y la expresión plástica es una herramienta efectiva para enriquecer la gestión emocional y fortalecer las competencias socioemocionales de los niños de Transición, quienes, al estar en un contexto socioeconómico desafiante, necesitan apoyo para manejar emociones como la frustración y la ansiedad. Los resultados mostraron que, mediante estas actividades, los niños no solo consiguieron reconocer y comunicar sus emociones con mayor claridad, sino que también desarrollaron habilidades de autorregulación emocional que mejoraron su bienestar y adaptación escolar. Este enfoque contribuyó a una mayor disposición hacia el aprendizaje y una participación más activa en el entorno escolar, confirmando que el bienestar emocional impacta positivamente en el rendimiento académico. Así, la investigación resalta la relevancia de integrar estrategias pedagógicas innovadoras como las artes, que no solo favorecen el desarrollo emocional, sino que también optimizan el desempeño académico de los estudiantes en contextos vulnerables.

Cabe resaltar que la investigación permitió movilizar el aspecto ontológico al transformar la manera en que los niños de Transición se relacionan con sus emociones, pasando de una comprensión vaga y confusa a una expresión más clara y consciente de lo que sienten. A través de las actividades artísticas, los niños no solo identificaron sus emociones, sino que también comenzaron a entenderlas y a manejarlas de manera más efectiva, lo que representó un cambio significativo en su desarrollo emocional. Los avances fueron evidentes en su capacidad para reconocer y comunicar sus sentimientos, como se reflejó en sus diarios y en las interacciones con sus compañeros y docentes. Además, los descubrimientos clave mostraron que las actividades artísticas no solo les proporcionaron una forma de expresión, sino que también les ofrecieron

herramientas para autorregularse, lo que les permitió adaptarse mejor al entorno escolar y enfrentar sus emociones de una manera más saludable.

A derivación, el impacto del uso de las artes en la gestión emocional de los niños de Transición fue notable, ya que les permitió identificar, expresar y regular mejor sus emociones, lo que no solo mejoró su bienestar emocional, sino también su actitud hacia el aprendizaje. Las actividades artísticas crearon un espacio seguro para que los niños se abrieran emocionalmente, lo que se reflejó en una mayor participación y un ambiente escolar más positivo. Los logros más destacados incluyeron un aumento en la confianza de los niños para expresar sus sentimientos y la mejora en su autorregulación emocional, lo cual favoreció tanto su adaptación escolar como su rendimiento académico. Sin embargo, uno de los aspectos menos efectivos fue la resistencia inicial de algunos niños, quienes, al principio, mostraron dificultad para adaptarse a este enfoque no tradicional. Aunque con el tiempo la mayoría se benefició, el proceso de adaptación fue gradual y algunos aún tuvieron dificultades para incorporar completamente las herramientas emocionales proporcionadas por las artes. A pesar de estas dificultades, los resultados obtenidos demuestran que incorporar las artes en el proceso educativo puede convertirse en un recurso valioso para promover el desarrollo integral de los estudiantes.

En consecuencia, los hallazgos de esta investigación ofrecen aportes significativos al conocimiento existente acerca de la aplicación de las artes en la educación emocional, particularmente en entornos vulnerables. Al demostrar cómo actividades como la música, el teatro y el dibujo pueden ser herramientas efectivas para mejorar la gestión emocional y las competencias socioemocionales en niños de Transición, el estudio respalda y amplía las teorías sobre la inteligencia emocional y el aprendizaje socioemocional. Además, la metodología utilizada, al integrar intervenciones artísticas dentro de un enfoque cualitativo y participativo,

ofrece una perspectiva innovadora sobre cómo los métodos pedagógicos pueden adaptarse para abordar necesidades emocionales en lugar de centrarse únicamente en lo cognitivo. Esta investigación abre nuevas posibilidades para futuras exploraciones, sugiriendo que intervenciones similares podrían replicarse en otros contextos o grupos etarios, y también podría inspirar el desarrollo de enfoques pedagógicos que integren las artes de manera más sistemática para fortalecer tanto el bienestar emocional como el desempeño escolar de los alumnos.

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda que la Escuela Normal Superior Cristo Rey y otras instituciones en contextos similares integren de manera más constante y estructurada el uso de las artes como herramienta pedagógica en su currículo, especialmente para niños en etapas tempranas como los de Transición. Implementar actividades regulares de música, teatro y dibujo no solo favorece la manifestación de las emociones, sino que además contribuye al fortalecimiento de capacidades esenciales como la autorregulación y la empatía en los niños. Asimismo, resultaría provechoso capacitar a los docentes en la aplicación de estas estrategias, de modo que puedan orientar a los estudiantes en la identificación y gestión de sus emociones de manera más eficiente. A medida que se continúen explorando estas estrategias, también podría ser útil establecer un programa de seguimiento a largo plazo para observar los efectos duraderos de estas intervenciones en el bienestar emocional y el rendimiento académico de los niños. Estas modificaciones podrían crear un entorno más inclusivo y favorable al desarrollo integral de los estudiantes, permitiendo que cada niño pueda superar sus desafíos emocionales y alcanzar su máximo potencial.

En este sentido, con el fin de alcanzar una comprensión más amplia del fenómeno, sería útil realizar ajustes metodológicos que incluyan un enfoque más amplio y multidisciplinario, integrando la colaboración de psicólogos, pedagogos y artistas en el proceso educativo. Además,

incorporar variables adicionales, como el impacto de las actividades artísticas en las relaciones interpersonales entre los niños o el efecto de estas intervenciones a largo plazo, podría enriquecer los resultados. También sería valioso explorar cómo el entorno familiar y la comunidad influyen en la gestión emocional de los niños, considerando que muchos de los estudiantes provienen de contextos vulnerables. A través de la implementación de encuestas a padres y entrevistas con los docentes fuera del entorno escolar, se podría obtener un panorama más detallado de cómo las artes afectan no solo el ámbito escolar, sino también el emocional y social fuera del aula, lo que permitiría mejorar aún más las estrategias de intervención.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, H. B., & Castillo, C. H. (2017). La ley 1620 de 2013 y la política pública educativa de convivencia escolar en Colombia: entre la formalidad jurídica y la realidad social. *Revista Republicana*, (23).
<https://ojs.urepublicana.edu.co/index.php/revistarepublicana/article/view/413>
- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclée de Brower, 100-105. <https://www.otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2019/04/Educaci%C3%B3n-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2.pdf>
- Bolaños, E. A. (2020). Educación socioemocional. Controversias y concurrencias Latinoamericanas, 11(20), 388-408.
<https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/588663787023.pdf>
- Cáceres Ochoa, A. J., & Ordoñez Urgilés, D. E. (2024). Influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años: revisión sistemática. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/15178>
- Colombia. Congreso de la República. (2006). Ley 1098 de 2006: Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Diario Oficial No. 44357. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Dewey, J. (1986). Experience and education. In *The educational forum* (Vol. 50, No. 3, pp. 241-252). Taylor & Francis Group.
<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00131728609335764>

Goleman, D. (2010). La práctica de la inteligencia emocional. Editorial Kairós.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=s-ybDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Goleman,+D.,+Raga,+D.+G.,+%26+Mora,+F.+\(2010\).+Inteligencia+Emocional.+Editorial+Kair%C3%B3s.+ProQuest+Ebook+Central.&ots=4gj3IH6tiP&sig=F4YmUT1_KmuTqrYL4r-Ny2C8H-4](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=s-ybDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Goleman,+D.,+Raga,+D.+G.,+%26+Mora,+F.+(2010).+Inteligencia+Emocional.+Editorial+Kair%C3%B3s.+ProQuest+Ebook+Central.&ots=4gj3IH6tiP&sig=F4YmUT1_KmuTqrYL4r-Ny2C8H-4)

Nazrul Begum, F. (2024). Inteligencia emocional en la etapa de Educación Infantil.

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/72421>

Palacio Palacios, E. T., & Murillo Palacio, A. M. (2024). Estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/64621>

Palacios Lituma, F. A. (2024). Terapia de juego grupal aplicada a escolares con problemas comportamentales (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay)

<https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/15322>

Rodríguez Ochoa, D. Y. (2024). El museo. Espacio Formativo para la Creación de una Metodología Pedagógica Basada en Lenguajes Visuales en Docentes de Formación Inicial: Una Investigación Educativa Basada en las Artes Visuales (Doctoral dissertation, Universidad de Granada). <https://digibug.ugr.es/handle/10481/92795>

UNICEF. (2021). Salud mental para todos los niños y niñas.

<https://www.unicef.org/colombia/historias/salud-mental-para-todos-los-ninos-y-ninas>

UNESCO. (2021). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio regional comparativo y explicativo. <https://www.unesco.org/es/articles/aportes-para-la-ensenanza-de-habilidades-socioemocionales-estudio-regional-comparativo-y-explicativo>

Vygotski, L. S., Cole, M., & Luriia, A. R. (1996). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores (p. 66). Barcelona: crítica.

[https://www.academia.edu/download/44777042/Vygotski_-_](https://www.academia.edu/download/44777042/Vygotski_-_El_desarrollo_de_los_procesos_psicologicos_superiores_-_Cap_IV.pdf)

[El_desarrollo_de_los_procesos_psicologicos_superiores_-_Cap_IV.pdf](https://www.academia.edu/download/44777042/Vygotski_-_El_desarrollo_de_los_procesos_psicologicos_superiores_-_Cap_IV.pdf)

World Health Organization. (2021). Adolescent mental health. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f/g/person/iyescobarh_unadvirtual_edu_co/Eoazw-SRQeRF17CgbhqIyjcBzkmHNcjW6Cs9nn7BZUN8RA?e=Tj3RgO